

Fernando Montes

El espíritu de Bolivia y su dimensión universal

Por Alfonso Alfaro

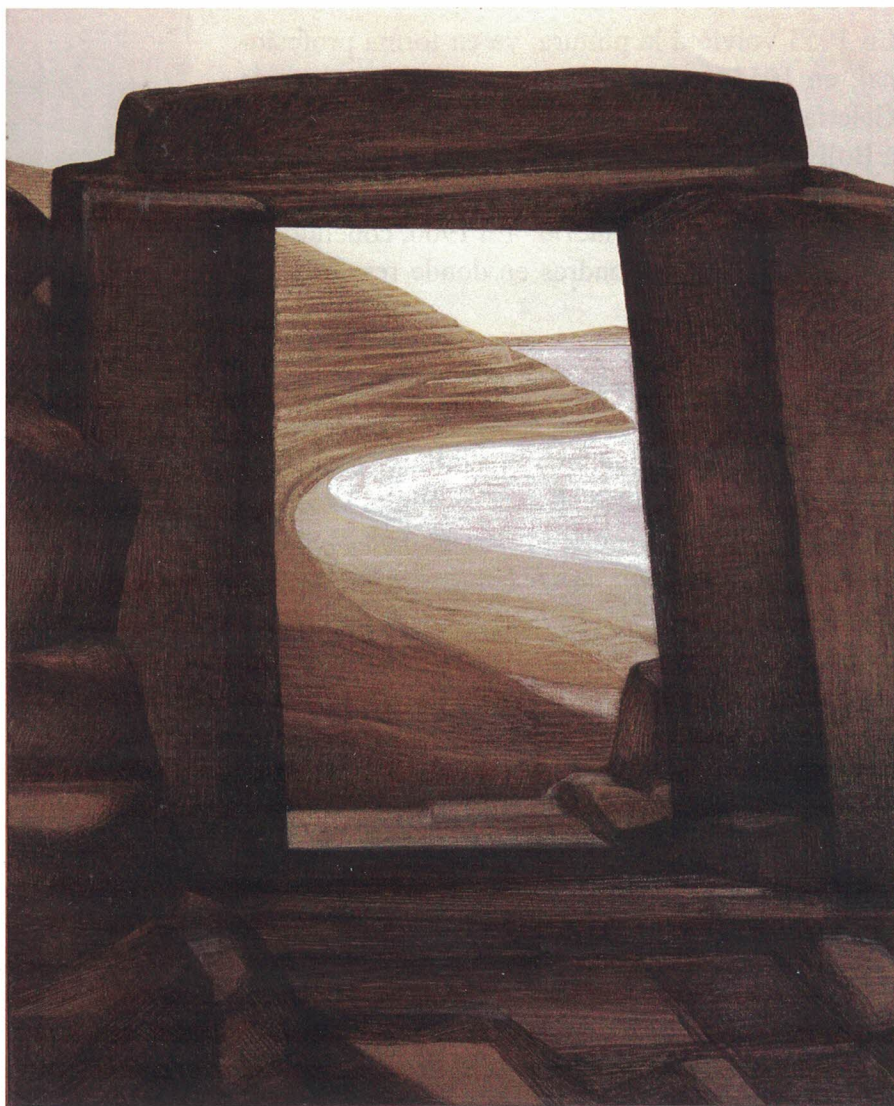
Fernando Montes es una figura significativa y muy singular en la historia actual del arte de la pintura en Sur América, y para Bolivia uno de sus artistas más queridos.

En su creación pictórica encontramos un sutil manejo de múltiples colores de gran suavidad. El azul, el blanco, el ocre y el tenue gris de sus piedras nos trasladan a un mundo mágico, de referencias a lo largo y ancho de la historia universal, desde la roca en que encadenaron a Sísifo pasando por las piedras con las que construyeron las pirámides de Egipto; las rocas del mar Egeo; las piedras de Machu-pichu o las de Ciudad Perdida en la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia.

Toda su obra está rubricada con su espíritu, y hay profundidad y equilibrio en cada composición, particularmente una espiritualidad que trasciende lo que imaginamos con una primera mirada.

Su lenguaje plástico es precisamente el que cautiva a quien sabe contemplar las obras de este artista, ajeno a todo aparato publicitario, a cualquier boato por cuanto no se considera él mismo un icono de este maravilloso mundo del arte.

Cada cuadro de Fernando Montes es una obra total, íntegra, que no deja nada al azar, y al mismo tiempo, nos hace sentir algo del misterio ignoto, casi impenetrable, especialmente el de la



Puerta a la Roca Sagrada, Témpera sobre tela, 153 x 122 cms

población indígena, los aimaras que parecen estáticos, sojuzgados durante siglos. Estos son la más viva representación de la soledad. Sus obras con seres humanos, siempre hieráticos, impasibles, trascienden enorme energía espiritual, están esperando no sabemos qué... pero algo les llegará.

Las construcciones ya sean de carácter sagrado, ceremonial, o

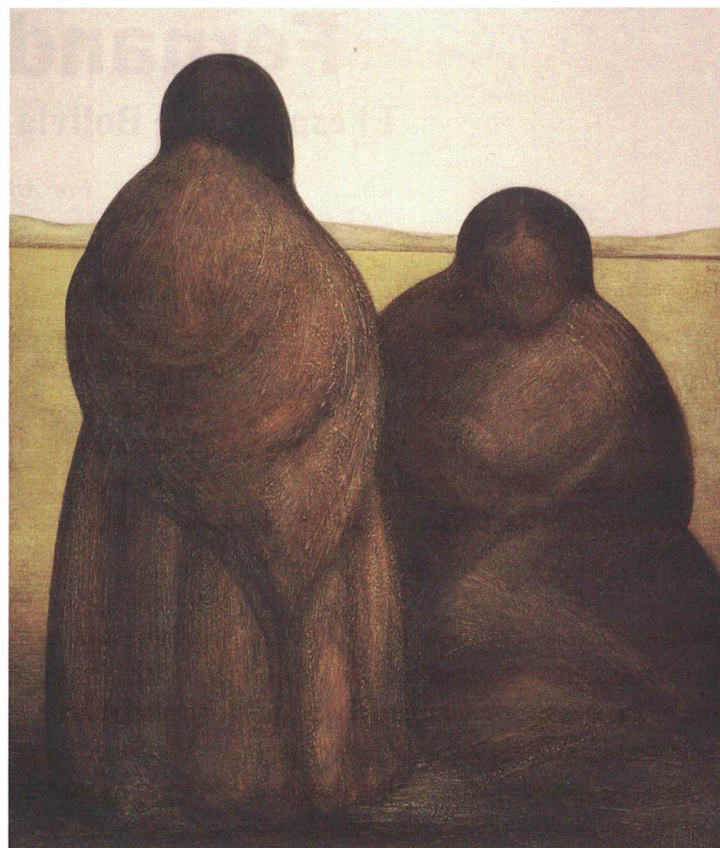
de orden social, reflejan la vida, el movimiento a pesar de su aparente inmovilidad, y las puertas son una invitación a conocer más allá de nuestra fantasía. *La Puerta a la Roca Sagrada* es un cuadro que podría ejemplificar esa infinitud de la eternidad.

Fernando Montes nació en La Paz en la década de los 30. A los 12 años comenzó sus estudios de pintura en Buenos Aires, y en el

año de 1951 después de iniciar estudios de Filosofía comenzó a trabajar en la incipiente industria del cine en su país, haciendo documentales sobre su mundo ancestral: *Donde nació un Imperio*, *Tierras Olvidadas*, y *Detrás de los Andes*, que más tarde serían fuente de inspiración para su obra pictórica.

En 1953 volvió a la pintura, ya en forma profesional, en 1955 realizó su primera exposición en la Galería Municipal, y en el año de 1959 representó a Bolivia en la V Bienal de Sao Paulo. Obtuvo una beca para continuar estudios en la Real Academia de San Fernando, en Madrid. En 1960, concluida la beca, se trasladó a Londres en donde reside desde entonces.

En sus primeros años en Londres hizo su primera exposición de paisajes urbanos y de la gente en los *pubs* o tabernas, la que tuvo una crítica ponderada. En 1973 participó en la exposición "Pintura boliviana contemporánea" en el Museo de Arte Moderno de París, y su cuadro *Mujeres y Tierra* fue elegido



Mujeres y Tierra, Témpera sobre panel, 142 x 123 cms

Gran Pirámide, Témpera sobre tela, 153 x 153 cms



como afiche de la muestra, en el año de 1982 fue invitado a exponer en Japón, y desde entonces ha realizado más de quince exposiciones en ese fantástico país.

Además ha expuesto en New York, Washington, Ámsterdam, Bruselas, Copenhague, Venecia, Florencia, Roma y Lisboa. En 1999 se hizo una retrospectiva de su obra en el Museo Nacional de la Paz, Bolivia. Sus obras se encuentran en las colecciones del Museo Nacional de Arte, Banco Nacional, Cámara de Minería, Banco Mercantil, Banco Minero, Banco Central, y el City Bank, de La Paz, Bolivia. Además en numerosas colecciones privadas de Bolivia, en algunos países de América, en Europa, y Asia, especialmente en Japón. 🎵